Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.

ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
Pedro Ibarra Güell 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

III. MOVILIZACIÓN EN EL MUNDO GLOBAL-LOCAL INTERCONECTADO: NUEVOS PATRONES

Salvador Martí i Puig[1]

Es imposible comprender los acontecimientos políticos (y no solo los recientes) sin tener información relevante sobre lo que ocurre en las calles. A pesar de que mucha gente repite que los ciudadanos no tienen capacidad de incidir en la política, las personas atentas a los acontecimientos saben que no es cierto (Hirschman, 1997). Es más, a menudo los cambios realmente importantes en la sociedad han sido fruto de la insistencia, la tenacidad y la audacia de personas anónimas que han luchado contra injusticias y agravios. Precisamente por ello es importante el estudio de la política no convencional —aquella que no se canaliza a través de las instituciones—. En esta dirección, durante los últimos años, los investigadores sobre temas sociales y políticos han empezado a dar una gran relevancia a la cuestión de la protesta política y su impacto en la identidad, el voto, las demandas ciudadanas, las políticas públicas y hasta en la transformación de las mismas instituciones nacionales y transnacionales.

Sobre esta cuestión, los académicos Doug McAdam, Charles Tilly y Sydney Tarrow publicaron una obra de referencia —titulada *The Dynamics of Contention* (2000)— en la que señalaron

1. Profesor de Ciencia Política de la Universitat de Girona. Doctor en Ciencia Política por la Universitat Autònoma de Barcelona.

nuevos movimientos sociales.indd 55 18/07/2018 11:09:01

que era imposible interpretar la vida política de cualquier país sin tener en cuenta las movilizaciones y las protestas impulsadas por miles y miles de personas anónimas a favor o en contra de determinadas cuestiones (McAdam, Tilly y Tarrow, 2000). Los mismos académicos critican que los análisis (y relatos) políticos se han enfocado en señalar solo los incentivos individuales y los pactos entre las élites, ignorando la enorme cantidad de «bronca callejera» y de «tarea organizativa ciudadana» que precede y acompaña a cada uno de los acontecimientos políticos importantes en la historia. Hoy, sin embargo, ya es un lugar común señalar que los episodios de movilización terminan creando nuevas alianzas e identidades, elementos —ambos— que acaban transformando la misma política y sus equilibrios. Sin duda la aportación de estas nuevas formas de comprender la historia es simple, y dice así: no se puede ignorar la protesta en la calle (Castells, 1998, 2014).

Así, los movimientos sociales han terminado por incluirse en la categoría de los actores políticos colectivos, en tanto que actores «singulares» que se activan a través de la movilización de sus simpatizantes y que persiguen cambios y transformaciones a través de acciones fuera de los espacios institucionales. Para poder movilizar a sus miembros, los movimientos elaboran discursos que generan una fuerte identidad grupal, a la par que mantienen una organización flexible y poco rígida. Además, los movimientos son transgresores y suelen enfrentarse con el orden establecido.

Sin embargo, es necesario señalar que durante las últimas décadas han aparecido múltiples formas de movilización que agregan intereses y que han supuesto que bajo el concepto de movimientos sociales exista un abanico muy diverso de actores movilizadores, entre los que podríamos señalar a los NIMBY[2]: acró-

2. Las formas NIMBY son aquellas que emergen en una localidad (pueblo, barrio o comarca) en contra de intervenciones exteriores impulsadas por administraciones

nuevos movimientos sociales.indd 56 18/07/2018 11:09:01

nimo del *Not In My Back Yard* (McAvoy 1999; Dear, 1992; Rabe, 1994), los YIMBY: acrónimo de *Yes In My Back Yard* (Amézaga y Martí i Puig, 2011), o a las redes transnacionales de defensa (*advocacy networks*), que tienen la característica de estar formadas por una nutrida coalición de actores con características muy diferentes (ONG, sindicatos, iglesias, fundaciones, movimientos, etc.) que trabajan internacionalmente en torno a un tema, y que están vinculados por valores compartidos, por un discurso común y un denso intercambio de información y servicios con el fin de protestar/presionar contra determinado tipo de actividad —que se juzga como nociva— llevada a cabo por algún gobierno o por algún actor privado. La aparición y expansión de las *redes transnacionales de defensa* ha ido de la mano del desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como de la caída de precios del transporte internacional, que tiene como eje fundamental la acción y presión política comunicativa que hace un uso intenso de símbolos y valores (Keck y Sikkink, 2000; Echart Muñoz, 2008).

Son precisamente estas dos cuestiones —el impacto de las movilizaciones en la política y el carácter transnacional de la protesta en un mundo global— las que compete reflexionar para comprender la acción política a día de hoy. Esta temática, que emergió en la academia hace poco más de dos décadas con las obras de Keck y Sikkink (2000) y de Edwards y Gaventa (2001), se ha ido consolidando progresivamente hasta el punto de que hoy es imposible entender la dinámica política doméstica y transnacional sin tener en cuenta las pasiones y las acciones de

públicas o empresas privadas y que los habitantes de la localidad perciben como una amenaza a su bienestar o forma de vida. En general este tipo de intervenciones exteriores suelen ser la construcción de instalaciones de riesgo como vertederos, centrales eléctricas o nucleares, o infraestructuras que se perciben nocivas a los intereses de los ciudadanos.

nuevos movimientos sociales.indd 57 18/07/2018 11:09:01

las personas organizadas en redes (Della Porta y Tarrow, 2005; Tarrow, 2010).

A más de un cuarto de siglo de la caída del muro de Berlín y la expansión de la política neoliberal en todo el planeta, la política como una lógica estrictamente «estadocéntrica» se ha debilitado. Es por ello que ante esta nueva realidad hoy es imposible comprender los cambios políticos nacionales y transnacionales sin tener en cuenta los procesos de movilización ciudadana. Ejemplos recientes de este tipo de fenómenos y de su impacto en el «orden internacional» son las revoluciones de colores acontecidas en Europa Oriental, las revueltas insertas en la llamada Primavera Árabe, o el despertar del indigenismo transnacional en América Latina, ya sea para denunciar el impacto del nuevo modelo de desarrollo extractivo o para defender sus derechos (Martí i Puig, 2009). Asimismo, fenómenos de protesta que en principio tenían una lógica más doméstica, también han terminado generando lógicas de difusión y contagio (conocidas hoy como dinámicas víricas). En esta dirección es preciso señalar cómo los ciudadanos del sur de Europa se hicieron eco de las protestas árabes, que inspiraron el movimiento de los Indignados en España (2011), y este inspiró al movimiento *Occupy* norteamericano y, a su vez, ambos inspiraron a la movilización «YoSoy132» de México. Con ello, este devenir movilizado abrió una nueva reflexión sobre lo que se ha calificado como «masas conectadas» (Rovira, 2017).

Sin duda, lo expuesto ratifica la emergencia de un nuevo patrón de comportamiento político colectivo en nuestras sociedades. Un patrón que ha generado una nueva forma de denominar los movimientos sociales como los *new-new*, cuyos elementos, según Castells (2014), son los siguientes: (1) utilizar la espontaneidad, la difusión y la amplificación de la información en tiempo real a través de los nuevos *media*; (2) movilizar a los ciudadanos desde redes autónomas y horizontales; (3) promover la acción

nuevos movimientos sociales.indd 58 18/07/2018 11:09:02

directa en el espacio urbano, muchas veces ocupándolo en contra la voluntad de las autoridades; (4) apelar a la democracia como actividad participativa y deliberativa; (5) activar mensajes apelando más a las *commonalities* que a lo nacional/público o privado; y (6) no promover liderazgos personales fuertes, y rechazar la política institucionalizada.

Precisamente la aparición de los *new-new* y su impacto en la política local, nacional, internacional y transnacional es clave para repensar la política a día de hoy, así como la aparición de nuevas formaciones políticas cuyo origen son movilizaciones que han activado redes críticas preexistentes.

Sobre ello cabe tener en cuenta que en las últimas décadas han aparecido formas de articulación política que tienen rasgos de movimiento pero que no construyen un sujeto unitario ni una coordinación centralizada, sino que tienden a la auto-organización y cooperación, manteniendo la autonomía de las partes: se trata de una red. La red, como forma mínima de organización y como infraestructura de comunicación, se ha vuelto el paradigma de las luchas emancipatorias contemporáneas (Rovira, 2017). La red distribuida, distinta de la estructura jerárquica o de la red en estrella o en cadena, permite que cada nodo se comunique con cualquier otro, generando así caminos de redundancia y dispersión. Según Rovira, se pueden distinguir dos tipos de nuevos actores colectivos que emergen de la relación entre movilización social y comunicación digital: «redes activistas» y «multitudes conectadas». Las primeras aparecen desde finales de los años noventa con la extensión de internet a partir de las redes de solidaridad con el zapatismo y el desarrollo del movimiento altermundista. Quienes participan en movilizaciones y protestas se convierten en comunicadores de sus propias acciones y fotógrafos capaces de denunciar y mostrar la violencia policial. Las multitudes conectadas aparecen en la segunda década del siglo XXI, con el

nuevos movimientos sociales.indd 59 18/07/2018 11:09:02

auge de las plataformas de redes sociales digitales, la extensión de los teléfonos inteligentes y la utilización de internet en la calle. Con ello, la política se volverá más distribuida, sensible a la participación de cualquiera, y no podrá esperar mediación de colectivos comunicativos ni activistas (Rovira, 2013).

Estas movilizaciones de nuevo cuño nos indican que durante la última década, las movilizaciones ciudadanas han tenido la capacidad de cambiar la dirección del voto, frenar (y transformar) iniciativas y proyectos políticos de los gobiernos, cuestionar la legitimidad de las autoridades e, incluso, poner en la agenda internacional temas que a nivel doméstico se ignoraban. Y todo ello, a veces, sin la presencia de liderazgos fuertes o sin contar con la presencia de un partido-vanguardia que encabezara la protesta. Esto es, precisamente, lo que apunta Castells en su obra *Redes de indignación y esperanza* (2012), donde deja claro que hoy una ciudadanía informada, conectada e indignada supone el mayor desafío para las autoridades y el mayor potencial de cambio de la humanidad.

Bibliografía

AMÉZAGA, I. y MARTÍ i Puig, S. (2012). «¿Existen los Yimbis? Las plataformas de reivindicación territorial en Soria, Teruel y Zamora». *Revista Española de Investigaciones*, n. 138, pp. 3-18.

CASTELLS, M. (1998). *La era de la información. Vol. 2.* Madrid: Alianza Editorial.

— (2012). *Redes de indignación y esperanza.* Madrid: Alianza Editorial.

— (2014). «New New Social Movements». Disponible en: [http://thecrankysociologists.com/2013/03/25/manuel-castells-on-new-new-social-movements] [consultado el 19/02/2014].

nuevos movimientos sociales.indd 60 18/07/2018 11:09:03

DEAR, Michael (1992). «Understanding and overcoming the NIMBY syndrome». *Journal of the American Planning Association*, n. 58 (3), pp. 288-301.

DELLA PORTA, D. y TARROW, S. (eds.) (2005). *Transnational Protest & Global Activism. People, passion and power.* Oxford: Rowman & Litllefield.

EDWARDS, M. y GAVENTA, J. (eds.) (2001). *Global Citizen Action.* Londres: Earthscan.

ECHART MUÑOZ, E. (2008). *Movimientos sociales y relaciones internacionales. La irrupción de un nuevo actor.* Madrid: La Catarata.

HIRSCHMAN, A. O. (1997). *Retóricas de la intransigencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

KECK, E. y SIKKINK, K. (2000). *Activistas sin fronteras. Redes de defensa en la política internacional*. México: Siglo XXI.

MARTÍ I PUIG, S. (2009). «Sobre la emergencia e impacto de los movimientos indígenas en las arenas políticas de América Latina. Algunas claves interpretativas desde lo local y lo global». *Revista Foro Internacional*, Colegio de México, n. 3 (XLIX) pp. 461-489.

MARTÍ I PUIG, S. (2011). «Pienso, luego estorbo. España: crisis e indignación». *Revista Nueva Sociedad*, n. 236, pp. 4-15.

— (2012). «15M: The indignados», en Janet Byrne (ed.), *The Occupy Handbook.* Nueva York: Back Bay Books.

MCADAM, D.; MCCARTHY, J.; ZALD, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

MCADAM, D.; TILLY, Ch.; TARROW, S. (2000). *The Dinamics of Contention.* Cambridge: Cambridge University Press. [La edición en castellano es de 2005 por la editorial Hacer, Barcelona.]

MCAVOY, Gregory E. (1999). *Controlling technocracy: citizen rationality and the Nimby syndrome.* Washington: Georgetown University Press.

nuevos movimientos sociales.indd 61 18/07/2018 11:09:03

RABE, Barry (1994). *Beyond NIMBY Hazardous Waste Siting in Canada and the United States*. Washington: Brookings Institution Press.

ROVIRA, G. (2013). «From the Networks to the Public Space». *Disidencia*, n. 10 (2).

— (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*. Barcelona: Icaria.

TARROW, S. (2010). *El poder en movimiento.* Madrid: Ariel.

nuevos movimientos sociales.indd 62 18/07/2018 11:09:03